Rev. Acad. Canar. Cienc., Vol. XXVIII, 251-276 (diciembre de 2016)

Onomástica laparoceriana

Machado Carrillo, A.

C/ Chopin, 1. 38208 La Laguna, S/C de Tenerife. España
antonio.machado@telefonica.net

RESUMEN

Este trabajo trata de las personas cuyos apelativos han servido para construir nombres científicos dentro del género de gorgojos de morro corto *Laparocerus* (Coleoptera, Curculionidae, Entiminae). Los *Laparocerus* son endémicos de la Macaronesia y se conocen 256 especies (incluidas las subespecies), en cuya etimología aparecen 39 personas, en su mayoría científicos, colegas aficionados, o personas allegadas (colectores, familiares) a quienes se les dedican las especies por diversos motivos. También se incluyen los antropónimos guanches que han servido de inspiración a la hora de nombrar los taxones. La onomástica así elaborada reúne a una constelación de personas alrededor del nombre *Laparocerus*, y ofrece un extracto de la historia menor que subyace en el quehacer científico y de sus protagonistas, pero no por ello menos interesante. También se comentan algunos principios que orientan la praxis nomenclatural en Zoología.

Palabras clave: Insecta, Coleoptera, *Laparocerus*, Canarias, Madeira, nomenclatura, onomástica, científicos, guanches, historia de la Entomología.

ABSTRACT

This paper deals with people whose appellations were used to build scientific names in the short-nosed weevil genus *Laparocerus* (Coleoptera, Curculionidae, Entiminae). The *Laparocerus* are endemic to Macaronesia with 256 known species (including subspecies). Thirty-nine people appear in their etymology, mostly scientists, amateur colleagues, or related persons (collectors, relatives) after whom species have been named for varied reasons. Guanche anthroponyms which served as inspiration when naming taxa are also included. The resulting onomastic listing gathers a constellation of people around the name *Laparocerus*, providing a snapshot of the small history that underlies scientific and scientists' work, but no less interesting. In addition, some of the principles that guide nomenclatural praxis in Zoology are presented.

Keywords: Insecta, Coleoptera, *Laparocerus*, Canary Islands, Madeira, nomenclature, onomastics, scientist, Guanches, history of Entomology.

1. INTRODUCCIÓN

La Onomástica es la ciencia que trata de la catalogación y estudio de los nombres propios, y bajo esta perspectiva se nos ha ocurrido analizar el conjunto de aquéllos que han servido para formar los nombres científicos del género de gorgojos de morro corto *Laparocerus* (Insecta, Coleoptera, Curculionidae), pues son bastantes los que hacen alusión a personas además de a topónimos o características morfológicas, que es la práctica más habitual en nomenclatura zoológica. Los *Laparocerus* (Fig. 1) forman un conjunto de unos 256 taxones, entre especies y subespecies; viven en Madeira, las islas Salvajes y Canarias, además de contar con un representante en la vecina costa africana, en Marruecos. Al tratarse, pues, de un grupo eminentemente endémico de la Macaronesia, los nombres de las personas que se han incorporado a la ciencia por esta vía, reflejan en cierto modo la pequeña historia de los propios estudios entomológicos en esta región y de quienes han contribuido a ellos. También incluimos los nombres de aborígenes guanches que han servido de inspiración a la hora de nombrar especies isleñas, "resucitando" a menceyes y guanartemes que vuelven a deambular por sus antiguos dominios en una versión más pequeña, pero no menos digna, si se nos permite la licencia.

Los nombres científicos de especies animales son binómenes —o trinómenes en el caso de subespecies— formados por el nombre del género, empezando con mayúscula, seguido del epíteto específico en minúsculas, y luego se suelen añadir el autor y el año de la publicación que contiene la descripción original. Además, han de ser nombres compuestos por palabras latinas o latinizadas, según estipula el Código Internacional de Nomenclatura Zoológica (CINZ, 2000), que regula todo lo concerniente a nombrar válidamente las categorías biológicas (taxones), entre ellas las de género (incluye subgéneros) y la de especie (incluye subespecies), que son las que nos interesan en este breve ensayo.

Un nombre propio de persona —sea el de pila, apellido, apodo, etc.— se puede adoptar directamente para designar un género o subgénero siempre que no se haya empleado previamente en la misma categoría, y también se puede añadir en aposición al nombre de un género ya establecido para formar el binomen de una nueva especie (p. ej. *Laparocerus tanausu*), solo que todo en minúsculas, como corresponde a los epítetos específicos. Igualmente, se puede crear un nombre nuevo a partir del antropónimo original (p. ej. de Bencomo, el subgénero *Bencomius*) o combinándolo con otros términos, siendo frecuente el uso de palabras griegas, oportunamente latinizadas o tratadas como si fuera latín (p. ej. *Machadotrox*, fusión de Machado y *trōx* = masticador, aplicable a los gorgojos). Esta misma formulación se emplea para componer adjetivos que, en su condición de epítetos específicos, deberán concordar con el género gramatical de *Laparocerus,* que es masculino. *Laparocerus grayanus*, por ejemplo, se obtiene al añadir al apellido Gray el sufijo gentilicio *-anus*, con el significado de "pertenencia a". Sin embargo, esta relación de pertenencia —especie dedicada a una persona— se expresa por lo general recurriendo al genitivo de su nombre, con su correspondiente declinación: el chascón de Sonia se convierte en *Laparocerus soniae* (femenino), y el chascón de Estévez, en *Laparocerus estevezi* (masculino). El término chascón es el nombre común elegido para estos gorgojos comedores de hojas (Machado & Morera, 2005), mientras que el nombre científico del género *Laparocerus* deriva del griego 'laparos', delicado, grácil, y 'cerus' que significa cuerno o antena; que vendría a traducirse al castellano como 'gracilicornio', o algo parecido.



Figura 1.- Chascón de Crotch. Holotipo[1] (♂) de *Laparocerus (Fortunotrox) crotchi* Machado, 2016

---

[1] El holotipo es oficialmente el espécimen único que porta el nombre de la especie que representa, y se designa en el momento de hacer la descripción. Los holotipos se suelen custodiar en instituciones científicas.

En el contexto de la Sistemática zoológica, lo relevante es disponer de un nombre correctamente constituido para que sirva de identificador irrepetible y unívoco de un taxón dado. Ello no impide que los científicos hagan uso de su imaginación a la hora de crear nombres adecuados a las características del insecto, a dónde o cómo vive, a las circunstancias de su descubrimiento o, simplemente, para disponer de un nombre eufónico y evocador como ocurre, por ejemplo, con la incorporación de personajes mitológicos o nombres aborígenes a la nominación biológica. Pero con igual libertad se nombran especies en homenaje a otros colegas por su valía científica o como mera expresión de sentimientos. No es infrecuente que los taxónomos dediquen una especie a su pareja como muestra de amor y gratitud, a modo de ulterior refrendo de los registros canónicos.

Las descripciones modernas de nuevas especies y géneros suelen ir acompañadas de una breve explicación etimológica del nombre elegido por su autor, aunque no siempre ha sido así y entonces hay que deducirlo. Por fortuna, cuando se trata de taxones dedicados a una persona, es muy raro que no se concrete quién es el homenajeado.

2. NOMBRES DE NIVEL ESPECÍFICO

Laparocerus aguiari Machado, 2007

Esta especie endémica del macizo de Teno, en Tenerife, la dedicó el autor al biólogo Agustín Aguiar Clavijo, natural de Santa Cruz de Tenerife (n. 1955), técnico de los Servicios de Biodiversidad del Gobierno de Canarias, artista y entomólogo de afición (Figura 3). Tingo, que ese es su hipocorístico, ha sido compañero habitual en las salidas a buscar *Laparocerus*, y fue coautor en el estudio de la fenología de este grupo (Machado & Aguiar, 2005). La dedicatoria original reza: "*for the many joyful hours in the field, collecting together*" y, aunque no se diga, también por los excelentes bocadillos y crianzas con que nos sorprende en cada excursión. La Colección Aguiar, con sede en La Laguna, contiene bastante material de *Laparocerus.*

Laparocerus alluaudi Uyttenboogaart, 1940

M. Charles Alluaud (Limoges, 1861-1949. Fig 2G) fue uno de los últimos grandes naturalistas-viajeros de Francia. Entre noviembre de 1889 y junio de 1890 exploró todas las islas Canarias recogiendo material biológico para el Museo Nacional de Historia Natural de París. Hombre culto y acaudalado por sus negocios familiares de porcelana, ya conocía las islas al haber pasado su luna de miel en Las Palmas. Existe un minucioso relato sobre su expedición a Canarias, completado con interesantes comentarios biogeográficos (Alluaud, 1891). Muchas especies de insectos canarios llevan el epíteto específico de *alluaudi* en homenaje a su descubridor; entre ellas este *Laparocerus* propio de las medianías de la vertiente meridional de Gran Canaria que le dedicara el holandés L. D. Uyttenboogaart, uno de los pocos entomólogos que otorgó cierta atención a este género de curculiónidos.

Laparocerus alluaudi aytamis Machado, 2012

El epíteto subespecífico es un adjetivo que deriva de Aytami, faycán de Telde en tiempos de la conquista de Gran Canaria, que luego sería bautizado con el nombre de Diego Aytami.

Los faycanes eran los chamanes que representaban la autoridad espiritual y actuaban de consejeros de los guanartemes, jefes aborígenes en esta isla. La subespecie, que habita en los zonas bajas áridas del sur de Gran Canaria, pertenece a un subgénero exclusivo de dicha isla, que describimos usando precisamente el término faycán con el sufijo '-ius' (subgénero *Faycanius* Machado, 2012).

Laparocerus arrochai **Machado, 2009**

La especie está dedicada a don Alberto Arrocha Lorenzo (Santa Cruz de La Palma, 1931-2013. Fig. 4F), afamado taxidermista palmero junto a su hermano Fernando, y a partir de 1983 conservadores del Museo Insular de Ciencias Naturales del Cabildo de La Palma. El autor pudo localizar la nueva especie siguiendo la pista de una fotografía del gorgojo encontrado por D. Alberto, quien siempre sintió curiosidad por los insectos y formó una pequeña colección local. La especie por él descubierta es de gran talla (1 cm), se alimenta de jazmín silvestre y vive en el norte de la isla de La Palma.

Laparocerus bacalladoi **Machado, 2005**

Es la primera especie de *Laparocerus* descrita por este autor, con ocasión del homenaje que la revista *Vieraea* ofreció al Dr. Juan José Bacallado Aránega (La Laguna, n. 1939. Fig. 4O), a la sazón director del Museo de Ciencias Naturales de Tenerife (1983-2005), de la propia revista, y entrañable amigo desde que fuera su profesor de Zoología en la Universidad de La Laguna (1972-74). La especie la descubrió en las llanadas áridas del sur de Tenerife, alimentándose de verodes y magarzas. El Dr. Bacallado leyó su tesis doctoral sobre los lepidópteros heteróceros de Canarias, aunque luego centró más su atención en la fauna marina y la divulgación científica.

Laparocerus bentejui **Machado, 2012**

El guerrero Bentejuí (1450?-1484) fue sobrino del guanarteme de Gáldar, en la isla de Gran Canaria, y acaudilló la resistencia a los conquistadores castellanos hasta que en 1483 los aborígenes deciden rendirse, entregando a las princesas Guayarmina y Masequera. Bentejuí optó por suicidarse lanzándose al vacío desde un risco. La especie que lleva su nombre puebla las partes altas de la isla donde se hiciera fuerte Bentejuí, y cuenta con dos subespecies además de la nominal (cumbre central): *Laparocerus bentejui delicatulus* Machado, 2012 en la zona de Tirajana, y *Laparocerus bentejui robustus* Machado, 2012 en el macizo de Tamadaba.

Laparocerus bolivari **Uyttenboogaart, 1937**

En 1935, Uyttenboogaart estudió el material de coleópteros canarios depositado en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, entre ellos este *Laparocerus* que resultó ser nueva especie, colectado en 1921 en Icod, El Sauzal y Fuente Fría por Manuel Martínez de la Escalera. Sin embargo, Uyttenboogaart se la dedica al entonces Jefe de la Sección de Entomología del Museo Nacional de Ciencias Naturales, el profesor Cándido Bolívar y Pieltain (1897-1984. Fig. 4A), seguramente en gratitud por haberle facilitado el acceso a las colecciones del Museo, poco antes de estallar la Guerra Civil (1936-39). Don Cándido también colectó insectos en Canarias junto con Federico Bonet Marco, conservador del Museo,

pero apenas alcanzó a publicar un trabajo sobre coleópteros carábidos, pues habiendo sido Secretario General de la Presidencia de la República con Azaña, huyó de España en 1939 y fijó su residencia en México, como tantos otros intelectuales españoles.

***Laparocerus colasi* Roudier, 1958**

En 1957, el *Centre National de la Recherche Scientifique* francés financió una expedición de recolecta en Madeira e islas Desertas dirigida por el profesor A. Vandel, en la que participaron los especialistas en coleópteros carábidos J. Mateu y G. Colas. Como era habitual, recogieron de todo, y luego repartieron el material entre diferentes colegas según la especialidad. Los curculiónidos los estudió A. Roudier, quien describirá este *Laparocerus* nuevo colectado por Colas cerca de la Pousada da Serra, en Madeira. Guy Colas (La Trimouille, 1902-1993. Fig. 2O) fundó —junto con R. Paulian y A. Villiers— la revista mensual para amateurs *L'Entomologiste*, y es autor de la popular *Guide de l'Entomologiste,* editada por Boubeé (1948), que ha servido de inspiración a tantos entomólogos en todo el mundo.

***Laparocerus colonnellii* Machado, 2011**

Enzo Colonnelli (Roma, n. 1947. Fig. 4L) es un reconocido especialista mundial de Curculionidae Ceutorhynchinae y buen conocedor de todo el grupo. Desde que se jubiló anticipadamente en 1983 como profesor de escuela secundaria, trabaja por libre como entomólogo, aunque vinculado a la Universidad de Roma «La Sapienzia». Al estudiar su colección privada en 2004, apareció el resto de un *Laparocerus* a todas luces desconocido, colectado en 1991 por el propio Enzo en la Playa de Las Ballenas, en Fuerteventura. Tras muchos intentos infructuosos, finalmente en 2011 localizamos la especie sobre quenopodiáceas y magarzas en el interior de la isla, y se pudo describir con propiedad, dedicándosela a su primer colector.

***Laparocerus crotchi* Machado, 2016**

El famoso entomólogo británico George Robert Crotch (1841-1874 Fig. 2C), de la Universidad de Cambridge, realizó una fructífera campaña de colecta de coleópteros en Canarias (abril - agosto de 1864) junto con su hermano William, médico y naturalista, quien ya había visitado La Gomera por indicación de T. Vernon Wollaston, pues éste apenas pudo colectar en dicha isla por causa del mal tiempo. Wollaston describió cinco especies nuevas de *Laparocerus* a partir del material recogido por los Crotch, pero las especies que dedicó a su colega y amigo George pertenecen a otros géneros (*Pelleas, Acrotrichis* y *Bembidion*). Nos pareció oportuno rendir homenaje a quien además dejara escrito un detallado diario (inédito) de su viaje a las islas, dedicándole un *Laparocerus* nuevo descubierto no hace mucho en la isla colombina.

***Laparocerus dacilae* García, 1998**

El entomólogo palmero Rafael García dedica esta especie a su mujer, María Dácil Pérez Pérez (n. 1960. Fig. 4H), profesora de Lengua Castellana en el Instituto Virgen de las Nieves, "en agradecimiento a su constante apoyo y ayuda". El nombre de Dácil es guanche y así se llamaba la hija del mencey Bencomo en época de La Conquista (en el siglo XV), o



Figura 2.- (**A**) Jean de Béthencourt, (**B**) T. Vernon Wollaston, (**C**) George R. Crotch, (**D**) John E. Gray, (**E**) Hermann R. Schaum, (**F**) George R. Waterhouse, (**G**) Charles Alluaud, (**H**) George Frey, (**I**) Louis Garreta, (**J**) Ellen D. Eliasen, (**K**) Daniel L. Uyttenboogaart, (**L**) Håkan Lindberg, (**M**) Gaston Ruter, (**N**) Adrien Roudier, (**O**) Guy Colas, y (**P**) Herbert Franz.

al menos en el poema épico *Antigüedades de las Islas Afortunadas* de Antonio de Viana, donde es protagonista. En el pasado los sacerdotes católicos eran muy poco transigentes con el uso de nombres guanches para bautizar a sus feligreses, y les anteponían un nombre cristiano. Por fortuna, la nomenclatura zoológica es más tolerante.

Laparocerus eliasenae (Uyttenboogaart, 1929)

Uyttenboogaart dedica esta especie a su esposa Ellen Dagmar Eliasen (1882-1946. Fig. 2J) olvidándose de indicarlo en la descripción, y eso que le ayudaba con la documentación, era una entusiasta del campo y le acompañó en sus correrías por Canarias (1925 y 1927). El hecho de que el nombre del autor de la especie figure entre paréntesis indica —según es norma en la nomenclatura zoológica— que la especie fue originalmente atribuida a otro género; en este caso a *Cyphoscelis*, que actualmente se considera sinónimo de *Laparocerus*. El matrimonio no tuvo hijos, pero a modo de descendencia crearon la Fundación Uyttenboogaart-Eliasen en apoyo de la Entomología, y sigue muy activa prestando servicios desde su sede en Vijfhuizen, Holanda.

Laparocerus escaleraorum Uyttenboogaart, 1937

Manuel Martínez de la Escalera (1857-1949. Fig. 4B) fue un prestigioso entomólogo español que comenzó como naturalista autodidacta y acabó especializándose en fauna africana de coleópteros y trabajando en el Instituto Español de Entomología (v. Martín & Izquierdo, 2013). Se le conoce como M. M. de la Escalera, pues él mismo abrevia el primer apellido en sus publicaciones y en las etiquetas de sus bichos. La presente especie fue descrita como *Laparocerus escalerai,* pero Uyttenboogaart indica claramente: "*Dominis*[2] *M.M. et M.F. de la Escalera reverenter dedicatus",* es decir, que lo dedica a los Escalera en plural, incluyendo a Fernando, el hijo de D. Manuel, que le acompañó durante su campaña a Canarias en 1920-1921. El epíteto específico ha sido enmendado con posterioridad añadiéndole el sufijo *-orum* del genitivo plural. Los coleópteros de Canarias recogidos por Escalera padre e hijo se encuentran en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, en Madrid, donde los estudió Uyttenboogaart en 1935.

Laparocerus espanoli Roudier, 1954

Roudier describe esta especie en 1954 basándose en una única hembra, cuya etiqueta reza sólo "Fuerteventura", sin más datos, y deducimos venía con otro material de Canarias que le facilitó el Dr. Francesc Español i Coll (Valls, 1907-1999. Fig. 4C), conservador y director del Museo de Zoología de Barcelona. Español, licenciado en Farmacia, fue uno de los destacados entomólogos españoles del siglo pasado y gran promotor de la Espeleología biológica en nuestro país. Aunque visitó Tenerife en 1962, sus estudios sobre los coleópteros anóbidos y tenebriónidos de Canarias se basaron en material colectado por otros colegas. Roudier conseguirá posteriormente un macho de la especie y reconoce entonces su estrecho parentesco con *Laparocerus curvipes* Lindberg, 1950, descrita de Tenerife, por lo

---

[2] *Dominis,* significa "a los señores". En el pasado era frecuente hacer las descripciones de nuevas especies en latín, costumbre que solo ha persistido como norma en la Sistemática botánica hasta 2011.

que en 1957 la asigna a dicho taxón a título de subespecie, tal como se acepta en la actualidad: *Laparocerus curvipes espanoli*, Roudier, 1954. El CINZ no admite signos diacríticos (eñes, tildes, etc.) en los nombres científicos: de ahí, *espanoli*.

***Laparocerus estevezi* Machado, 2012**

El apellido Peña latiniza peor, por lo que en vez de '*pena*' o 'penai', el autor eligió el segundo apellido para dedicar esta especie a Miguel Ángel Peña Estévez (Telde, n. 1954. Fig. 3), cómplice en las campañas anuales que desde 1999 organizamos en busca de *Laparocerus* con ocasión del puente de la Constitución[3]. Miguel Ángel es biólogo y trabaja en el Cabildo Insular de Gran Canaria como técnico experto en áreas protegidas. Empezó colectando coleópteros, luego se centró en raspar ácaros de las hojas de las plantas, y últimamente se dedica a la fotografía de la naturaleza, aunque sigue echando una mano a la hora de cazar *Laparocerus*.

***Laparocerus feloi* Machado, 2009**

En Canarias, Felo es hipocorístico común de quien se llama Rafael. La especie así nombrada lo está en homenaje al biólogo palmero Rafael García Becerra (S/C de La Palma, n. 1958. Fig. 3), profesor del Instituto de Enseñanza Media Luis Cobiella y entusiasta entomólogo en sus ratos libres, con un copioso elenco de primeras citas de especies para la fauna del Archipiélago y de descripciones de taxones nuevos para la Ciencia. Ha descubierto y descrito varios *Laparocerus* adaptados a la vida subterránea, si bien el que porta su nombre vive en los jarales en el noroeste de la isla de La Palma. La Colección García (S/C de La Palma) de coleópteros es de las más completas de Canarias. Felo es compañero fiel en las campañas de búsqueda de *Laparocerus* que el autor organiza cada año en diciembre junto con Agustín Aguiar y Miguel A. Peña (Figura 3) o, simplemente, cuando se tercia.

***Laparocerus fernandezi* Roudier, 1957**

José María Fernández López (La Coruña, 1907-1979. Fig. 4G) se afincó en Tenerife en 1927 donde trabajó en inspección sanitaria. Entomólogo autodidacta, su pasión por los insectos le llevó a ceder en 1962 su colección particular de coleópteros a la recién creada Sección de Entomología del Museo Insular de Ciencias Naturales del Cabildo de Tenerife, donde centraría su trayectoria como entomólogo el resto de su vida. Muchos jóvenes canarios nos iniciamos en la Entomología de manos del entrañable Don José, y muchos fueron los científicos extranjeros —como es el caso de A. Roudier— que le visitaron y recibieron en mano o por correo ejemplares por él colectados. Fernández nunca llegó a describir una especie, pero una veintena larga de taxones llevan su nombre como testimonio y a la vez merecido homenaje a su callada y altruista labor[4].

---

[3] El Día de la Constitución se celebra en España el 6 de diciembre y es festivo. Si cae en martes o jueves, es habitual que muchos trabajadores se tomen un día libre adicional para hacer "puente" y unirlo al fin de semana, prolongando así unas cortas vacaciones.

[4] El autor le dedicó un bonito tenebriónido endémico de la plataforma de Puntallana, en la isla de La Gomera: *Pimelia fernandezlopezi* Machado, 1979.

Laparocerus franzi **Machado, 2012**

El Prof. Dipl. Ing. Dr. Herbert Franz (Ödenburg, 1908-2002. Fig. 2P) era de origen húngaro pero vivió en Austria como profesor de la *Universität für Bodenkultur* de Viena. Recorrió el mundo estudiando los coleópteros del suelo y dedicó especial atención a las islas Canarias, llegando incluso a adquirir una casita en El Hierro donde pasaba los inviernos al final de su dilatada y prolífica vida. Su enorme y valiosísima colección se encuentra en el Museo de Historia Natural de Viena, aunque adolece de frecuentes casos de confusión de etiquetas —sobre todo de cuando ya era mayor— lo que ha generado no pocos quebraderos de cabeza. El *Laparocerus* que porta su nombre vive en el mantillo bajo tasaigos y tabaibas, y lo tuvo que colectar en La Isleta, en Gran Canaria, aunque en la misma serie original había ejemplares erróneamente etiquetados como procedentes de Maspalomas y de Madeira, entuerto que llevó su tiempo esclarecer. Con todo, el homenaje póstumo a su descubridor y al amigo está justificado.

Laparocerus freyi **Uyttenboogaart, 1940**

Con la dedicación de esta especie, Uyttenboogaart reconoce el importante servicio a la Entomología que prestó el Dr. Georg Frey[5] (Munich, 1892-1976. Fig. 2H) al adquirir la colección de coleópteros tinerfeños reunida por el Sr. Appenhagen, radicado en Tacoronte (hubo que limpiarla a fondo porque estaba abandonada y atacada por los hongos de la humedad). Frey era cónsul y un acaudalado fabricante de textiles. En 1959 la Universidad Ludwig Maximilian de Munich le nombró *Doctor rerum naturarum honoris causa* por su dedicación a los coleópteros y por el museo privado que financió, albergando dos millones de ejemplares. El Museum G. Frey, con sede en Munich y luego en Tutzing, estuvo activo casi tres años, hasta que finalmente en 1987 sus fondos pasaron al Museo de Historia Natural de Basel (tras superar una denuncia de exportación ilegal de patrimonio). El *Laparocerus* que lleva su nombre fue descubierto en "Pico de Teide", en marzo 1933. Del colector, Enrique Appenhagen, solo nos consta que se dedicó a recoger y vender a museos todo tipo de insectos de Tenerife y que luego lo dejó, hacia el año 1936.

Laparocerus garretai **Uyttenboogaart, 1940**

Por estar aisladas y deshabitadas, las islas Salvajes fueron muy poco frecuentadas por los primeros naturalistas. Después de T.S. Leacock en 1851, y una breve parada de la expedición del *Corsaro* al mando del capitán Enrico d'Albertis en 1882, el primero en dedicarles cierta atención fue Léon Garreta (Mantes, 1887-1914. Fig. 2I), arribando en el yate de M. Edmond Bretel. Encontró un único ejemplar muerto de *Laparocerus,* que resultó ser una nueva especie descrita y dedicada póstumamente por Uyttenboogaart a su descubridor. De Garreta se sabe que era entomólogo antes de servir en el 225° Regimiento de Infantería como subteniente, y que murió en combate con 27 años de edad en la batalla de Mogimont, dos años después de casarse, y dejando atrás dos hijos.

---

[5] Este Frey no debe confundirse con el de la expedición *Iter entomologicum ad Insulas Canariensis anno 1931 a Richard Frey et Ragnar Storå factum,* organizada por el Museo zoológico de la Universidad de Helsingfors, cuyo material de curculiónidos fue estudiado por Håkan Lindberg.



Figura 3.- El "Equipo de la Constitución". De izquierda a derecha: Antonio Machado, Rafael García, Agustín Aguiar y Miguel A. Peña Estévez. Barranco de Fataga, Gran Canaria (2010).

***Laparocerus grayanus* (Wollaston, 1865)**

John Edward Gray (Walsall, 1800-1875. Fig. 2D) fue director de Zoología del Museo Británico de Londres y publicó varios catálogos de las colecciones. En 1858 invitó a su amigo T.V. Wollaston a visitar por primera vez Canarias en su yate *The Miranda*, y juntos recorrieron unas cuantas islas colectando coleópteros. Wollaston no regresó con Gray para completar todo el archipiélago, y luego dedicará este *Laparocerus* de Gran Canaria a su amigo y valedor, además de nombrar una mariquita *Coccinella miranda*, Wollaston, 1864 en recuerdo del velero de Gray. Según la Wikipedia, Gray fue el primer coleccionista de sellos conocido, y de los primeros en elaborar un catálogo filatélico con todas las emisiones del mundo.

***Laparocerus hupalupa* Machado, 2007**

Hupalupa fue el jefe aborigen de la comarca de Orone (hoy, Valle Gran Rey) que acaudilló la llamada rebelión de los gomeros en 1488, en la que fue lanceado Hernán Peraza el Joven, señor de La Gomera. Se dice que Hupalupa murió poco después de pena, pues no era ese el desenlace que buscaba. Su nombre cristiano fue Pablo Hupalupa, y según qué

autor el antropónimo aborigen significa 'gran señor', 'poseedor en abundancia', 'muy rico' o 'cabellera larga'. El nombre, que es rotundo y sonoro, nos pareció apropiado para un *Laparocerus* robusto y de talla grande que descubrimos en las cumbres de dicha isla.

***Laparocerus junonius* Machado, 2007**

El nombre de esta especie endémica de la laurisilva de La Gomera deriva de Juno, la diosa del matrimonio y reina de los dioses en la mitología romana, hija de Saturno y de la hermana y esposa de Júpiter. El nombre se presenta como adjetivo masculino, y su adopción se nos ocurrió porque la isla de La Gomera según figura en los relatos de Juba y Plinio el Viejo (Álvarez Delgado, 1945) es la *Junonia minor*. Además, en estos bosques vive la paloma rabiche (*Columba junoniae* Hartert, 1916, y si la diosa que representa a la maternidad anda por los aires de la isla, también se nos antojó oportuno que anduviera 'peus a terra', que se diría en catalán.

***Laparocerus lepidopterus pecoudi* Roudier, 1957**

El epíteto subespecífico hace homenaje a Georges Pécoud (1883-1970), presidente de la *Société entomologique de France* en 1954. Paulian (1993) le califica como *intransigeant carabologiste* y le lista entre los *grands amateurs* 'mordidos por el demonio de la Entomología', que tanto proliferaron en la Francia de la primera mitad del siglo XX. Georges Pécoud y Joaquín Mateu recorrieron varias islas canarias en 1952 en busca de carábidos. Los coleópteros de otras familias que aparecían al levantar las piedras los recogían también y se los pasaban luego a colegas amigos y especialistas en dichos grupos. Era práctica común, como también el recibir una especie dedicada en agradecimiento por ello.

***Laparocerus lindbergi* Roudier, 1963**

Roudier dedica esta especie, propia del altiplano de Madeira y muy peculiar por sus patas anteriores recurvadas en los machos, a su descubridor el Dr. Håkan Lindberg (Jorois, 1898-1966. Fig. 2L), profesor de Entomología de la Universidad de Helsinki y presidente de la Sociedad Entomológica finlandesa, cuyo interés se centraba en los hemípteros, pero recogió material de varios grupos en las múltiples expediciones que realizó a Madeira (1957 y 1959), a Canarias (cinco expediciones, entre 1947 y 1951) y a Cabo Verde (1953-54). El material de coleópteros se lo cedió para estudio a Roudier y también a su padre Harald, que era curator del museo botánico de su misma universidad, y de mayor cambió las plantas por la Entomología. Håkan se encariñó con Canarias y volvió a las islas junto con su familia en varias ocasiones.

***Laparocerus lopezi* Machado, 2008**

Especie del subsuelo de Gran Canaria, dedicada a su descubridor el biólogo, amigo y colaborador Dr. Heriberto López Hernández (Carrizal de Ingenio, 1975. Fig. 4N), quien además de estudiar ortópteros panfágidos, desde 2001 viene colaborando con el Dr. P. Oromí en desvelar la fauna entomológica subterránea de Canarias. En la actualidad se ha incorporado a los estudios moleculares en el grupo que dirige el Dr. Brent Emerson, GEEI-Grupo de Ecología y Evolución en Islas, en el Instituto de Productos Naturales y Agrobiología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), con base en Tenerife.

Laparocerus machadoi García & González, 2006

R. García y A.J. González, biólogo el primero y espeleólogo el segundo, dedican al Dr. Antonio Machado Carrillo (Madrid, n. 1953. Fig. 3) una especie cavernícola que descubrieron en un tubo volcánico en la isla de La Palma, por ser "buen amigo, gran conocedor de nuestros ecosistemas y que tanto representa para la Entomología canaria". Esto último sería menos exagerado a la viceversa, pues la Entomología ha sido para quien esto escribe una afición perenne de lo más gratificante, llevada en paralelo a la labor profesional como docente de Ecología en la Universidad de La Laguna, como técnico en conservación de la naturaleza, o como asesor en política ambiental. Al principio, los coleópteros carábidos ocuparon nuestra atención, y luego, a partir de 1999, nos volcamos en un estudio exhaustivo del género *Laparocerus,* del que este ensayo es una pieza más.

Laparocerus mateui Roudier, 1954

El Dr. Joaquín Mateu Sanpere (Barcelona, 1921-2015. Fig. 4D) fue especialista en coleópteros carábidos. Se inició en Barcelona con el Dr. Francesc Español, luego pasó el Instituto de Aclimatación de Almería y finalmente, en 1956 se mudó a Francia, trabajando como investigador del CNRS primero en el Museo Nacional de Historia Natural de París y después en el *Laboratoire d'Evolution des Êtres Organisés* (Universidad de la Sorbona), hasta su jubilación. En 1952 y 1954 colectó profusamente en Canarias y publicó algunos trabajos sobre carábidos. El resto de los coleópteros los repartía entre colegas amigos. Uno de ellos es el francés A. Roudier, que agradecido le dedica esta llamativa especie descubierta en la isla de La Gomera y caracterizada por las múltiples protuberancias que presenta en los élitros. El Dr. Mateu fue uno de los miembros del tribunal que juzgó nuestra tesis doctoral —que versó sobre carábidos—, y tuvimos la suerte de que siempre, y en la distancia, nos honrara con su amistad y apoyo.

Laparocerus morio vandeli Roudier, 1958

Roudier dedica esta subespecie al Dr. Albert Vandel (Besançon, 1894-1980) —a petición de G. Colas, según explica— ya que fue el organizador de la expedición del CNRS a Madeira e islas Desertas, durante la que se colectó mucho material de artrópodos (ver comentario bajo *L. colasi*). Lo anecdótico es que precisamente Vandel no acompañó a sus colegas Colas y Mateu al islote de Chão, en las Desertas, donde fue encontrado este *Laparocerus.* Vandel fue profesor de la Facultad de Ciencias de Toulouse y especialista en isópodos terrestres. Desafortunadamente, el taxón que le dedicaron se considera sinónimo de *Laparocerus chaoensis chaoensis* Uyttenboogaart 1940, que tiene prevalencia por haber sido descrito primero (principio de prioridad según el Código Internacional de Nomenclatura Zoológica), hecho que pasó inadvertido a Roudier.

Laparocerus morrisi Machado, 2009

El Dr. Michael George Morris (Bromley, n. 1934. Fig. 4J) colectó este pequeño *Laparocerus* a 2.000 m de altitud en la isla de La Palma, y le dedicamos merecidamente la especie que nos pasó para estudio, y también en gratitud por haber escrito el libro *Weevils* —tomo 16 de los *Naturalists' Handbooks*, editado por Richmond en 1991— con el que nos iniciamos en el estudio de los curculiónidos. Mike es especialista en este grupo y trabajó

como ecólogo y conservacionista en la *Furzebrook Research Station, Institute of Terrestrial Ecology,* en Dorset. En el presente, ya jubilado, sigue colaborando con el *Natural History Museum* de Londres, y tan activo como siempre. El chascón de Morris tiene un morro estrecho y muy peculiar —es 'morrudito'— por así decir, circunstancia que evoca el propio nombre de la especie, aunque sea pura casualidad.

***Laparocerus oromii* Machado, 2008**

El Dr. Pedro Oromí Masoliver (Barcelona, n. 1947. Fig. 4P) se asentó en Tenerife en 1971, donde ha culminado su carrera académica como catedrático de Zoología en la Universidad de La Laguna. Heredero de la tradición entomológica y espeleológica auspiciada por F. Español, en Barcelona, organizó en 1984 el Grupo de investigaciones espeleológicas de Tenerife (GIET), que a partir de 2004 se transformaría en el Grupo de Sistemática, Biogeografía y Evolución de Artrópodos de Canarias. Oromí ha creado escuela de Entomología en las Islas, y quedará la estela de más de doscientas especies troglobias descubiertas en la Macaronesia en el marco de sus iniciativas. Además de por la amistad que nos une, nada más adecuado que honrarle con este *Laparocerus* edafobio que descubrió en el bosque de El Cedro (La Gomera), aunque había otros más donde elegir.

***Laparocerus rasus betancor* Machado, 2011**

Laparocerus rasus Wollaston, 1864 es una especie grande de color canelo que habita en las Canarias orientales, y presenta poblaciones diferenciadas en Lanzarote (subespecie nominal) y en Fuerteventura, concretamente una en la península de Jandía al sur (ssp. *jandiensis* Machado, 2011) y otra en el macizo central de Betancuria. El epiteto subespecifico de esta última es el apellido castellanizado de Jean de Béthencourt (Grainville-la-Teinturière, 1362-1425. Fig. 2A), caballero normando conquistador de la isla de Fuerteventura, y en cuya memoria también se nombró la antigua capital de la isla Betancuria, y el macizo central donde está ubicada.

***Laparocerus roudieri* Machado, 2007**

Adrien Roudier (1914-2000. Fig. 2N) fue un reconocido especialista francés en curculiónidos y, de hecho, el autor que en el siglo XX prestó más atención a los *Laparocerus* de Canarias y Madeira. En su haber cuenta con la descripción de dos subgéneros y dieciocho especies, de las cuales ocho dedica a colectores y colegas amigos. Creemos haber hecho justicia al dedicarle este simpático *Laparocerus* —redondeado y brillante— de la isla de La Gomera y así vincularlo a la historia de este género, también por la vía onomástica. Roudier fue ingeniero químico de profesión en el *Institut national de recherche chimique appliquée* (IRCHA) y un extraordinario entomólogo amateur. Su biblioteca y su colección —con el material que recogió o recibió de Canarias— las legó al *Musée national d'Histoire Naturelle*, sito en París.

***Laparocerus ruteri* Roudier, 1957**

Los dos ejemplares que dieron pie a la descripción de esta especie fueron colectados por D. Anatael Cabrera y Díaz en la Punta del Hidalgo, en 1992, y acabaron en la Colección Ruter, en el Museo de París, donde los estudió o pidió en préstamo Roudier. Hubiera sido



Figura 4.- (**A**) Cándido Bolívar, (**B**) Manuel M. de la Escalera, (**C**) Francisco Español, (**D**) Joaquín Mateu, (**E**) Juan Sánchez, (**F**) Alberto Arrocha, (**G**) José María Fernández, (**H**) Dácil Pérez, (**I**) Miguel Ángel Alonso-Zarazaga, (**J**) Michael G. Morris, (**K**) Peter E. Stüben, (**L**) Enzo Colonnelli, (**M**) Sonia Martín, (**N**) Heriberto López, (**O**) Juan José Bacallado, y (**P**) Pedro Oromí.

considerado dedicar la especie a D. Anatael, médico y coleccionista canario de insectos (1868-1943), que tantos ejemplares intercambió o repartió[6]; pero no, el especialista francés se la brinda a su compatriota y colega Gaston Ruter (1989-1979. Fig. 2M), entomólogo amateur que se especializó en coleópteros cetónidos y en algunos géneros de curculiónidos, aunque se le conoce sobre todo por la enorme colección de insectos que amasó, principalmente de la fauna francesa.

***Laparocerus sanchezi* Roudier, 1957**

La única pista para averiguar quién es el Sánchez al que Roudier dedica esta especie, es que aparece como colector de al menos dos ejemplares de dos especies de *Laparocerus* en El Hierro: enero de 1951 y noviembre[7] de 1952 (actualmente en la Colección Roudier, en París). En esos años, había en El Hierro un inquieto maestro nacional que tenía un 'jeep' y solía acompañar en sus visitas a los pocos personajes ilustrados que recalaban por tan remota isla. Sabemos también, que entre 1952 J. Mateu y G. Pécoud (Mateu 1954: 11) estuvieron colectando en la isla, que eran amigos de Roudier y que le pasaron el material de curculiónidos de su visita a Canarias. Así que, atando cabos, es probable que dicho maestro sea nuestro hombre. Se trata de Juan Sánchez de la Barreda (1914-2005. Fig. 4E), que llegaría a ser alcalde de Valverde, delegado del Gobierno y presidente del Cabildo Insular.

***Laparocerus schaumii* (Wollaston, 1854)**

El Dr. Hermann Rudolph Schaum (Glachau, 1810-1865. Fig. 2E) fue un eminente coleopterólogo alemán, profesor de Entomología en la Universidad de Berlín, director de la *Deutsche entomologische Gesselschaft*, y el mejor contacto y valedor que Wollaston tuvo en el continente desde que comenzara sus campañas entomológicas en Madeira, y luego en Canarias. La especie de *Laparocerus* se la dedica muy escuetamente a su amigo H. Schaum, porque en páginas previas de la misma monumental obra —*Insecta Maderensia*, 1854— nombra un bonito carábido del género *Zargus* expresando sus motivos de esta guisa: *"Ob gratias mihi amicissime oblatas hanc speciem Zargi eximiam in honorem Entomologici peritissimi H. Schaum, M.D., Beroloni, stabilivi."* Schaum viajó mucho (Inglaterra, Norteamérica y Egipto) pero nunca trabajó la fauna canaria.

***Laparocerus soniae* Machado 2016**

Sonia Martín de Abreu (Las Palmas de Gran Canaria, n. 1972. Fig. 4M) es bióloga del Servicio de Biodiversidad del Gobierno de Canarias, con base en Las Palmas. Su afición por la Entomología la desarrolla a través de la Sociedad Entomológica Canaria «Melansis», de

---

[6] Anatael Cabrera ha quedado 'huérfano' en la onomástica laparoceriana pero no en la entomológica, pues cuenta con varias especies que llevan el epíteto *cabrerai* en su honor: tres coleópteros, un saltamontes, un neuróptero, dos lepidópteros nocturnos, seis himenópteros incluida una hormiga, además de *Gelis anataelianus* Ceballos, 1925, y el género de tijeretas *Anataelia* Bolívar, 1899 o el de mariposas nocturnas *Paranataelia* Draudt, 1935.

[7] Roudier anota el mes de noviembre, pero deducimos que interpretó el II romano (febrero) como un once (noviembre).

la que fue co-fundadora. Desde su creación en 2006, sus miembros ya han descubierto más de 30 especies nuevas para la ciencia. Una de ellas es el presente. *Laparocerus* que fue encontrado en una mina abandonada al pie del risco de Tenteniguada, y que presenta claros síntomas de adaptación morfológica a la vida subterránea. Dedicamos la especie a quien la descubrió y en agradecimiento por cedernos los pocos ejemplares para estudio.

***Laparocerus stuebeni* Machado, 2008**

El Dr. Peter E. Stüben (Krefeld-Linn, n. 1953. Fig. 4K) ha sido docente de Filosofía, Historia y Geografía en Alemania, y se implicó activamente en la defensa de las selvas tropicales y la etno-ecología. Es a partir de 1993 que se convierte en un entomólogo compulsivo dedicado a los curculiónidos, y especialmente a los Cryptorhynchinae. Fundó y ha liderado el *Curculio Institute*, con sede en Mönchengladbach, y es editor jefe de la revista digital *Snudebiller*. Su pasión por la fauna de la Macaronesia la acreditan sus continuadas visitas a todas las islas[8] y un copioso elenco de publicaciones. En 2006 nos dedicó un nuevo gorgojo de su grupo (*Acalles machadoi*) que descubrimos sobre retama en el Paúl da Serra, en Madeira, y en justa correspondencia le dedicamos el nuevo *Laparocerus* que él encontró a cotas más bajas, en la Fajã da Ovelha, comiendo peralillo y laurel. También el lazo de mutua amistad queda sellado de este modo.

***Laparocerus tanausu* Machado, 2009**

Tanausú (m. 1493) fue caudillo aborigen del bando de Aceró en la isla de La Palma, actualmente Parque Nacional de la Caldera de Taburiente. Fue de los benahoaritas que se resistieron a la conquista castellana a finales del siglo XV, y el conquistador Alonso Fernández de Lugo solo pudo derrotarlo, mediante engaño, haciéndole salir de la fortaleza natural que representaba La Caldera. Tanausú no comió y se dejó morir mientras le trasladaban encadenado a la corte de los Reyes Católicos. El *Laparocerus* que lleva su nombre es robusto y todo de color negro carbón. Dejando libre la imaginación, se diría que guarda luto a su homónimo. La especie fue descrita originalmente como endémica de La Palma, pero también se ha localizado en el Roque de Fuera y costa de Anaga, en Tenerife.

***Laparocerus tinguaro* Machado, 2007**

Tinguaro aparece en el poema épico de Viana (1604) como hermano del mencey de Taoro, Bencomo. Se le presenta como un consumado guerrero que acaudilló a los guanches en la victoria sobre las tropas castellanas en la famosa Matanza de Acentejo. Años más tarde moriría lanceado porque el soldado ante el que se rendía no comprendió lo que le decía en lengua guanche. A Viana se le achaca el haberse inventado varios nombres guanches o incluso algún personaje. El susodicho guerrero parece que se llamaba en realidad Chimenchia, y Tinguaro fue acuñado a partir del topónimo Chinguaro. Historia o mito, el nombre de Tinguaro lo pasea ahora por la laurisilva de Anaga un *Laparocerus* de bellos tonos broncíneos.

---

[8] En 2010, el Dr. Stüben inauguró una pequeña estación biológica del Curculio Institute en Hermigua (La Gomera).

***Laparocerus tinguaro tabornoi* Machado, 2016**

Dentro del propio macizo de Anaga, la población de *Laparocerus tinguaro* que habita más al oeste, en los valles de Taborno y de Afur, presenta diferencias morfológicas y genéticas como para considerarla una subespecie; es decir, una especie en formación que aún no ha culminado su independencia evolutiva. Para este taxón elegimos por su sonoridad el nombre de Taborno, que coincide con el del roque traquítico que domina dichos valles, y cuyo nombre proviene de un aborigen guanche según unos autores, y según otros, del apellido de un poblador de Taganana, el lanzaroteño Gregorio Tabordo. La especie se dedica a Taborno el hombre, no al roque, en cuyo caso la formulación del epíteto específico hubiera sido 'tabornensis' (que habita en Taborno).

***Laparocerus uyttenboogaarti* Zumpt, 1940**

El Dr. Daniel Louis Uyttenboogaart (Amsterdam, 1872-1947. Fig. 2K) fue abogado y funcionario, y amasó una considerable fortuna con el comercio marítimo. Ya rico, se interesó por la Entomología y por la fauna canaria[9], pues hablaba español y conocía las islas por sus relaciones comerciales con el puerto de Las Palmas. Estudió el material que recolectó junto con su mujer Ellen en varias campañas (ver *Laparocerus eliasenae*), además del remitido por corresponsales o depositado en instituciones, como el Museo Nacional de Ciencias Naturales, en Madrid, que visitó con ocasión del VI Congreso Internacional de Entomología allí celebrado (1935). La especie que lleva su nombre procede del material de E. Appenhagen adquirido por el Museo Georg Frey, y la describe su colega y colaborador Fritz Zumpt, especialista en curculiónidos. Uyttenboogaart también se interesó y estudió los *Laparocerus,* y de las siete especies nuevas que describe, seis las dedica a personas, incluida la que brinda a su mujer.

***Laparocerus waterhousei* (Wollaston, 1854)**

Este pequeño y atípico *Laparocerus,* redondo, brillante y con forma de tortuguita —atribuido originalmente al género *Omias*— lo descubrió Wollaston en Madeira y se lo dedica a George Robert Waterhouse (Putney, 1809-1888. Fig. 2F), reputado naturalista británico que estudió los mamíferos y coleópteros recogidos por Charles Darwin durante el viaje del Beagle. Fue bibliotecario y conservador de insectos de la *Royal Entomological Society,* luego del museo de la *Zoological Society of London,* y finalmente conservador de Geología en el *British Museum.* Según Wollaston, le ayudó mucho en la comparación de los curculiónidos madeirenses con los de otras regiones, y era su amigo.

***Laparocerus wollastoni* Heer, 1857 (†)**

Thomas Vernon Wollaston (Scotter, 1822-1878. Fig. 2B) ocupa el puesto de honor en el estudio de los coleópteros de las islas Atlánticas. En sus nueve viajes a Madeira, dos a Canarias, uno a Cabo Verde y otro a Santa Elena sentó las bases de su conocimiento científico al inventariar 1.480 especies, de las cuales 1.111 fueron descritas por él, además de 92 gé-

---

9 La serie *Contributions to the knowledge of the fauna of the Canary Islands edited by Dr. D.L. Uyttenboogaart,* luego continuada por el Dr. C.O. van Regteren Altena, está compuesta por 34 publicaciones.

neros. Con anterioridad (Machado, 2006) ya nos ocupamos de la vida y obra de este destacado naturalista británico, coetáneo y amigo de Darwin, que cuenta con 8 taxones de nivel genérico y 75 de nivel especie (53 de coleópteros) que portan su nombre. Resulta triste que precisamente el *Laparocerus* que le dedica el paleontólogo suizo Oswald von Heer, basado en un élitro fósil, haya tenido que ser declarado *nomen dubium* (Machado, 2006: 2049): o sea, no identificable. Y lo mismo ocurre con *Laparocerus wollastoni* Marseul, 1872, nombre que usa el autor francés para reemplazar injustificadamente el de *Laparocerus scapularis* Wollaston, 1864, creando una sinonimia, además de incurrir en homonimia con el nombre ya empleado por Heer.

***Laparocerus zarazagai* García & Oromí, 1997**

Especie microftalma de gran talla que vive en el subsuelo de La Palma, nombrada en homenaje al Dr. Miguel Ángel Alonso Zarazaga "buen conocedor de los Curculionidae canarios". El amigo Zarazaga -que así le llamamos los allegados, saltándonos su primer apellido- ha sido una suerte de *sensei* durante nuestra inmersión en el grupo. Los colegas García (Felo) y Oromí se adelantaron esta vez, y nos hemos quedado con las ganas de haberle dedicado un *Laparocerus*. El Dr. Alonso-Zarazaga (Melilla, n. 1956. Fig. 4I) es investigador del Museo Nacional de Ciencias Naturales, especialista de renombre mundial en Curculionoidea, coordinador del grupo en el proyecto Fauna Europaea, promotor del *Electronic Catalogue of Weevil Names* (wtaxa.csic.es), y pertenece al Comité Internacional de Nomenclatura Zoológica, que es su otra especialidad. Si al nombrar una especie mezclamos latín con griego, o hacemos alguna combinación poco elegante u ortodoxa, es quien nos tira cariñosamente de las orejas. Amén.

3. NOMBRES DE NIVEL GENÉRICO

La mayor parte de los subgéneros de *Laparocerus* que derivan de antropónimos, llevan nombres de personas, reales o ficticias, que ya se han empleado en los nombres de las especies, por lo que procuraremos no repetir la información aportada en la sección previa. Hay dos variantes en la formulación de los nombres: unos terminados en '*-ius*' —también empleado en *Faycanius* Machado, 2012 y *Purpurarius* Machado, en prensa— y otros con el sufijo *-trox*, a cuya saga se suman también *Guanchotrox* Alonso-Zarazaga & Lyal, 1999, *Fortunotrox* Machado, 2012; *Canariotrox* Machado, en prensa y *Aridotrox* Machado, en prensa. Hay tradición entre los taxónomos, de mantener cierta coherencia nomenclatural dentro de un grupo genérico o tribal, aunque no hay nada regulado sobre el particular.

***Belicarius* Machado, en prensa**

El nombre de Belicar o Pelicar es atribuido al mencey de la comarca de Icod, en la isla de Tenerife, en tiempos de la Conquista (siglo XV), y algunos historiadores le atribuyen el significado de 'hombre vago'. Al igual que en el caso de Tinguaro, este nombre aborigen tal vez haya sido inventado por Antonio de Viana (1604) para aderezar sus poemas. El subgénero *Belicarius* reúne a 17 especies de *Laparocerus* distribuidas en las Canarias centra-

les y occidentales. Son gorgojos esbeltos y muy activos, lo que casualmente contradice su etimología *tamazight* (bereber). El idioma guanche pertenece a la familia de lenguas bereberes del Norte de África.

Bencomius Machado, en prensa

Bencomo o Benchomo (n. 1425?) consta en las crónicas como el último mencey de Taoro —hoy valle de La Orotava— que reunió a otros bandos guanches para acaudillar en 1494 la resistencia frente a Alonso Fernández de Lugo, conquistador de La Palma y de Tenerife. Los demás guanches le trataban de *quebehí*, 'alteza'. Murió anciano y bautizado como Cristóbal Hernández Bencomo. Su nombre guanche también ha pasado a la Botánica como *Bencomia* Webb et Berthelot, 1842, un género de rosáceas leñosas propio del archipiélago, y el apellido Bencomo persiste en la sociedad canaria. Los *Laparocerus* de este subgénero viven mayormente en Tenerife, con doce especies; una más en La Gomera y otra en La Palma.

Fernandezius Roudier, 1957

Roudier estudia las especies del género *Lichenophagus* Wollaston, 1854, de Canarias y dedica este subgénero a D. José María Fernández López, (ver *Laparocerus fernandezi*). Son gorgojos opacos que viven en la hojarasca donde pasan camuflados por su color opaco terroso y la textura abrupta de su cuerpo. Con nuestros estudios filogenéticos basados en el análisis del ADN, hemos desvelado que se trata de *Laparocerus* muy transformados por su adaptación a vivir en el suelo, y lo mismo pasa con los *Lichenophagus* que viven exclusivamente en Porto Santo y Deserta Grande. No están directamente emparentados con los *Fernandezius*, aunque ambos y *Mateuius* (ver más adelante) hayan sido transferidos al género *Laparocerus* (v. Machado, 2015).

Machadotrox Alonso-Zarazaga & Lyal, 1999

Uyttenboogaart (1937: 96) recurrió al nombre de *Wollastonicerus* para reemplazar el subgénero *Wollastonia* que había establecido en 1936 para un grupo de *Laparocerus* canarios que tienen las tibias anteriores dilatadas hacia ambos lados, a modo de abanico. Su *Wollastonia* incurría en doble homonimia, pues el mismo nombre ya lo había usado Heer en 1852 para un género de escarabajo fósil, y también G. H. Horn en 1873 para un gorgojo de Lousiana. Pero además, el modo en que Uyttenboogaart introduce *Wollastonicerus* no cumple con los requisitos de la nomenclatura zoológica vigentes en 1936, quedando indisponible. Así lo detectan años más tarde Alonso-Zarazaga y Lyal (1999) y aportan un nuevo nombre de reemplazo, *Machadotrox* ('gorgojo de Machado'), a modo de estímulo para el autor de este ensayo, que ya les había comunicado entonces su intención de revisar el género *Laparocerus.* Si en el siglo pasado hubieran existido Internet y Google, como ahora, seguro que se hubieran evitado muchas homonimias y entuertos como el presente.

Mateuius Roudier, 1957 y _Pecoudius_ Roudier, 1957

Lo explicado al tratar el subgénero *Fernandezius* se aplica "mutatis mutandis" a *Mateuius,* dedicado en esta caso al Dr. Joaquín Mateu (ver *Laparocerus mateui*). Igual atención otorga Roudier también —en la misma publicación— a su compatriota Georges Pécoud (ver *Laparocerus lepidopterus pecoudi*), nombrando en su honor el subgénero *Pecoudius,* que

comprende en la actualidad un grupito de cinco especies endémicas de Gran Canaria caracterizadas por no ser muy trepadoras y tener el cuerpo de forma navicular, adaptado a medrar entre el detritus vegetal que se acumula bajo las plantas. Roudier reconoce así la importante labor de campo realizada por estos entomólogos, a la vez que no se complica la vida buscando nombres nuevos para designar los taxones que va a describir, lo que, llegado a un punto, puede resultar harto complicado.

***Wollastonius* Machado, 2008**

Resultaba un poco injusto que precisamente el nombre de Wollaston, considerado 'el padre' de la Entomología de Canarias y Madeira, y que describiera 66 especies de *Laparocerus*, no contase con ningún taxón válido, visto el desafortunado destino de las especies (ver *L. wollastoni*) y el subgénero (ver *Wollastonicerus*) que le dedicaron Heer y Uyttenboogaart, respectivamente. Por ello escogimos el nombre de *Wollastonius* para un grupito bien diferenciado de pequeños *Laparocerus* que él describiera de Madeira —atribuidos originalmente al género *Omias*— y así devolverle el sitio que le corresponde en la historia científica local, y en la presente onomástica laparoceriana.

4. EPÍLOGO

En la onomástica elaborada participan 46 antropónimos en taxones de nivel especie y dos más en los subgéneros, ya que los otros cinco se repiten en los específicos. De este elenco de 48 nombres propios: 20 corresponden a personas extranjeras, 17 a nacionales (de ellos 12 son de Canarias), 9 a aborígenes guanches, y 1 a personaje mitológico. Casi la mitad —diecinueve— están dedicados a quienes recolectaron los especímenes que condujeron a la descripción del nuevo taxón, práctica que, como se ha indicado, está bastante extendida en la nomenclatura biológica. Otro grupo (catorce) expresa el agradecimiento a colegas o responsables de las instituciones que facilitaron el acceso al estudio de las colecciones (cinco), a compañeros de campo (tres), o simplemente a modo de homenaje por su contribución a la Entomología (seis). Destacan dos esposas que, también y a su modo, han contribuido a la Entomología facilitando la labor de sus maridos. Queda, finalmente, el grupo de nueve aborígenes guanches y un conquistador, que junto a Juno, representan un recurso histórico o mitológico al que también suele acudirse en la praxis nomenclatural.

Esperamos que el lector de este texto haya adquirido una idea aproximada de cómo funciona la Taxonomía a la hora de nombrar especies usando nombres propios, mostrando el aspecto humano que, sin ser objeto de la Ciencia, es parte inseparable de la misma; pues al fin y al cabo, Ciencia es —buena o mala— la que hacen los científicos, sean profesionales o aficionados.

5. AGRADECIMIENTOS

El autor agradece la ayuda recibida de varios colegas que han aportado información o imágenes para completar este trabajo, y muy particularmente, al Dr. Miguel Ángel Alonso Zarazaga, por sus oportunas sugerencias y correcciones.

6. BIBLIOGRAFÍA

ALONSO-ZARAZAGA, M. Á. & LYAL, C. H. C. 1999. *A world catalogue of families and genera of Curculionoidea (Insecta: Coleoptera) (Excepting Scolytidae and Platypodidae)*. Barcelona: Entomopraxis. 315 pp.

ÁLVARES DELGADO, J. 1945. Las «Islas Afortunadas» en Plinio. *Revista de Historia* 11: 26-61.

BELLÉS, X. 2015. Joaquím Mateu 1921-2015), tota una vida dedicada a l'estudi dels insectes. *Animal Biodiversity and Conservation* 38: 139-150.

BRUNDIN, L. 1967. Håkan Lindberg - In memoriam. *Entomologisk Tidskrift, Stockholm* 88 (1-2): 115.

CHRISTIAN, E. 2002. In memoriam Univ.-Prof. Dipl.-Ingl. Dr. Dr. h.c. Herbert Franz. *Entomologica Austriaca* 6: 2.

CINZ, 2000. *Código internacional de nomenclatura zoológica, 4ª edición*. Madrid: Comisión Internacional de Nomenclatura Zoológica. 156 pp.

COMPTE SART, A. 1988. La J.A.E. y la investigación zoológica en España. Pp. 429-464 in: Sánchez Ron J. M. (ed.).*1907-1987 La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después.* Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

GARCÍA BECERRA, R. & GONZÁLEZ, A. J. 2006. Descripción de un nuevo coleóptero hipogeo de la isla de La Palma (islas Canarias): *Laparocerus machadoi* n.sp. (Coleoptera: Curculionidae, Entiminae). *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa* 39: 171-173.

GARCÍA, R. & OROMÍ, P. 1997. *Laparocerus zarazagai* n.sp., un nuevo coleóptero microftalmo de Canarias (Curculionidae, Mylacini). *Vieraea* 25 (1996): 153-158.

GARCÍA, R. 1998. *Laparocerus dacilae* n.sp. del subsuelo de La Palma, islas Canarias (Col., Curculionidae, Mylacini). *Vulcania* 2: 45-52.

GILBERT, P. 1977. *A compendium of the biographical literature on deceased entomologists*. London: British Museum (Natural History). 455 pp.

GILLAVRY, M. 1948. In Memoriam. D.L. Uyttenboogaart en E.D. Uyttenboogaart-Eliasen. *Tijdschrift voor Entomologie, Gravenhage* 89 (1946): 1-9.

GOMIS BLANCO, A. 2014. Mimbres para otro cesto: de la Sección de Entomología del Museo Nacional de Ciencias Naturales al Instituto Español de Entomología. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural (Biología)* 108: 37-47.

HEER, O. 1857. Über die fossilen Pflanzen von St. Jorge in Madeira. *Neue Denkschriften der allgemeinen schweizerischen Gesellschaft für die gesamten Naturwissenschaften* 15 (2): 243-259.

JEANNEL, R. 1952. Charles Alluaud (1861-1949). *Annales de la Société entomologique de France* 121: 1-13.

MACHADO [Carrillo], A. 1979. Consideraciones sobre el género *Pimelia* (Col. Tenebrionidae) en las Islas Canarias y descripción de una nueva especie. *Boletín de la Asociación Española de Entomología,* 3: 119-127.

MACHADO CARRILLO, A. 1982. *Los estudios entomológicos en Canarias, una panorámica histórica*. In: Varios (Ed) Instituto de Estudios Canarios, 50 Aniversario 1932-1982. Instituto de Estudios Canarios & Cabildo Insular de Tenerife, La Laguna, 195-214.

MACHADO [Carrillo], A. 1992. *Monografía de los Carábidos de las islas Canarias (Insecta, Coleoptera)*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, 734 pp. [Reseña histórica pp. 22-37]

MACHADO [Carrillo], A. 2005. *Laparocerus bacalladoi*, nueva especie de la isla de Tenerife, Canarias (Coleoptera, Curculionidae). *Vieraea* 33: 539-543.

MACHADO [Carrillo], A. 2006. The type material of the species of *Laparocerus* Schönherr, 1834 (Coleoptera, Curculionidae, Entiminae). *Journal of Natural History* 40 (35-37): 2001-2055.

MACHADO [Carrillo], A. 2007a. New species of *Laparocerus* Schönherr, 1834 (Coleoptera, Curculionidae) from the island of Tenerife, Canary Islands. *Zootaxa* 1457: 35-48.

MACHADO [Carrillo], A. 2007b. New species of *Laparocerus* Schönherr, 1834 from La Gomera, Canary Islands (Coleoptera, Curculionidae, Entiminae). *Zootaxa* 1643: 1-38.

MACHADO [Carrillo], A. 2008a. New taxa of *Laparocerus* Schönherr, 1832 from Madeira and Porto Santo,with a key to the species of the Madeiran Archipelago (Coleoptera, Curculionidae, Entiminae). *Graellsia* 64 (2): 307-328.

MACHADO [Carrillo], A. 2008b. Three new endogean species of *Laparocerus* Schönherr, 1834 from the Canary Islands (Coleoptera, Curculionidae). *Journal of Natural History* 43 (17-18): 1277-1288.

MACHADO [Carrillo], A. 2009. Nuevos *Laparocerus* Schoenherr, 1934 de La Palma, islas Canarias (Coleoptera, Curculionidae, Entiminae). *Graellsia* 65(2): 183-224.

MACHADO [Carrillo], A. 2011. Los *Laparocerus* Schoenherr, 1834 de las Canarias orientales, islas Salvajes y Marruecos (Coleoptera, Curculionidae, Entiminae). *Graellsia* 67 (2): 205-241.

MACHADO [Carrillo], A. 2012. Nuevos taxones de *Laparocerus* Schoenherr, 1834 de la isla de Gran Canaria (Coleoptera, Curculionidae, Entiminae). *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa* 51: 5-46.

MACHADO [Carrillo], A. 2015. Revisión de los antiguos *Lichenophagus* (= *Laparocerus*) de la Macaronesia (Coleoptera, Curculionidae, Entiminae). *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa* 57: 92-141.

MACHADO [Carrillo], A. 2016. *Laparocerus* Schoenherr, 1834 nuevos de Canarias y claves de las especies de la isla de Tenerife (Coleoptera, Curculionidae, Entiminae). *Graellsia* 72 (2): e049. http://dx.doi.org/10.3989/graellsia.2016.v72.161

MACHADO [Carrillo], A. & Aguiar, A. 2005. Phenology of *Laparocerus* species in Tenerife, Canary Islands (Coleoptera, Curculionidae). *Boletim do Museu Municipal do Funchal* 56 (324): 5-21.

MACHADO [Carrillo], A. & Morera, M. (eds.) 2005. *Nombres comunes de las plantas y los animales de Canarias*. Islas Canarias: Academia Canaria de La Lengua, 277 pp.

MACHADO [Carrillo], A., Rodríguez-Expósito, E., López, M., & Hernández, M. (en prensa). Phylogenetic analysis of the genus *Laparocerus* (Coleoptera, Curculionidae, Entiminae), with comments on colonization and diversification in Macaronesia. *ZooKeys.*

MARSEUL, S. A. d., 1872. Monographie des Otiorhynchides d'apres les travaux de MM, les docteurs Seidlitz & Stierlin, coordonnés par M. S.-A. de Marseul. *L'Abeille* 11 (Deuxième Série, Tome V): 449-557.

MARTÍN ALBADALEJO, C. & IZQUIERDO MOYA, I. (eds) 2013. *Al encuentro del naturalista Manuel Martínez de la Escalera (1867-1949).* Museo de Ciencias Naturales, CSIC (Monografía 25): 649 pp.

PALM, T., 1963. In memoriam Harald Lindberg. *Entomologisk Tidskrift, Stockholm* 84 (3-4): 309-310.

PAULIAN, R. & Descarpentries, A. 1979. Gaston Ruter (2 novembre 1898 - 2 novembre 1979), *Bulletin de la Société entomologique de France* 84, pp. 282-283

ROUDIER, A. 1954. Coléoptères Curculionides nouveaux ou peu connus (Espagne, Iles Baléares, Iles Canaries). (1er Note). *Bulletin de la Societé entomologique de France* 59: 83-88.

ROUDIER, A. 1957. Curculionides nouveaux ou peu connus des îles Canaries (Col.). *Annales de la Société entomologique de France* 125 (1956): 17-55.

ROUDIER, A. 1958. Curculionides de l'Archipel de Madère. *Revue française d'Entomologie* 25: 199-214.

SMART, J. & WAGER, B. 1977. George Robert Crotch, 1842-1874: a bibliography with a biographical note. *Journal of the Society for the Bibliography of Natural History* 8: 244-248.

UYTTENBOOGAART, D. L. 1929. Contributions to the knowledge of the fauna of the Canary-Islands. XI. Description of two new species of Curculionidae (Col.). *Tijdschrift voor Entomologie, Gravenhage* 72: 352-355.

UYTTENBOOGAART, D. L. 1937. Contributions to the knowledge of the fauna of the Canary Islands XIX. *Tijdschrift voor Entomologie, Gravenhage* 80: 75-118.

UYTTENBOOGAART, D. L. 1940. Voyages de M. Ch. Alluaud aux Iles Canaries (1889-90) et à l'archipel de Madère (1938). Coléoptères Curculionides. (Contributions to the knowledge of the fauna of the Canary Islands, XXIV). *Revue française d'Entomologie* 7: 49-69.

UYTTENBOOGAART, D. L., & Zumpt, F. 1940. Curculioniden von den Kanaren in der Sammlung G. Frey. *Mitteilungen der Münchner Entomologischen Gesellschaft* 30 (2): 667-678

UYTTENBOOGAART, D. L., 1936. Remarks concerning Canarian and Madeiran coleoptera in the collection of the Museo "Pietro Rossi". *Pubblicazioni del Museo entomologico "Pietro Rossi"* 1 (14): 225-258.

VARIOS (ago. 2016). La *Enciclopedia libre de Canarias.* http: // www.guanches.org / enciclopedia.

VIANA, A. de. 1604. *Antigüedades de las Islas Afortunadas de la Gran Canaria. Conquista de Tenerife y aparescimiento de la imagen de Candelaria. En verso suelto y octava rima*. Edición de 1905. Tipografía de La Laguna, 487 pp.

WIKIPEDIA (ago. 2016). http://es.wikipedia.org/wiki [consultas varias].

WOLLASTON, T. V. 1854. *Insecta Maderensia; being an account of the insects of the islands of the Madeiran group*. London: Jan van Voorst. 43+634 pp, 13 pls.

WOLLASTON, T. V. 1865. *Coleoptera Atlantidum, being an enumeration of the Coleopterous insects of the Madeiras, Salvages and Canaries*. London: John van Voorst. 47+526, appendix 140 pp.